

● ANA PAULA YZQUIERDO

EL CLIMA:

un tópicus de *continuidad y ruptura* de la tradición neorromántica en la poética de Donald Davie.



ALEIDA PENTÓN

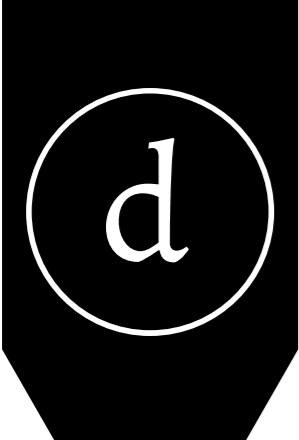
La producción poética de Donald Davie y la del resto de integrantes de *The Movement*, agrupación poética surgida durante los años cincuenta del pasado siglo en Inglaterra, está determinada por un marcado rechazo al modelo poético neorromántico; la búsqueda constante de la objetividad y de la simplicidad linguoestilística constituyen una de sus máximas creativas más importantes. Sin embargo, debido a que las renovaciones artísticas no suceden de manera aislada ni inmediata, en la obra poética de Donald Davie confluyen sólidos vestigios neorrománticos a la vez que una fuerte oposición a este.

El clima es un elemento recurrente y sumamente relevante en la producción poética de Donald Davie ya que, si bien no constituye un tópico central, muchos de sus poemas conjugan narraciones, que prestan especialísima atención a las circunstancias meteorológicas, con reflexiones sobre el arte, la vida, el tiempo, la historia o el entorno. Esta manera de concepción poética donde el “yo” no es expresado directamente, sino mediante elementos externos –personajes, paisajes- que objetivan sus

emociones; la contemplación pormenorizada y distendida de la naturaleza son características esenciales de la poesía neorromántica.

El poema “In California” constituye una exposición de las impresiones que causa la contemplación del espacio californiano al hablante lírico; este territorio de la geografía norteamericana se muestra fragmentado en dos áreas bien delimitadas: el litoral y la masa continental. La primera parte del poema está enfocada en la descripción del espacio costero, el cual se percibe con desmesurada artificialidad: “chemicals ripen the citrus” y con excesiva profilaxis: “Hygiene, inhuman caution”; su clima es cálido y veraniego, perfecto para el desarrollo de los cultivos y de la actividad humana. Por el contrario, en la segunda parte del poema la voz poemática se adentra en la masa continental norteamericana y experimenta un cambio climatológico radical; el calor de la costa se desvanece para dar paso al más crudo invierno.

El marcado y repentino contraste paisajístico y climático que existe entre la primera y segunda parte del poema, entre la artificialidad de la



costa y la rudeza de la naturaleza desértica del interior, desestabiliza la psique del hablante poético; haciéndolo recordar con añoranza el agradable clima del litoral y percibiéndolo personificado como un fantasma:

**Ranges on mauntain-ranges
Empty, unwatered, crumbling
Hot colours come at the eye
It is too cold**

**For picnics at the trestle-tables. Claypit
Yellow burns on the distance
The phantom walks
Everywhere, of the intolerable heat.**

En los nuevos preceptos creativos planteados por *The Movement*, la razón humana es central e imperturbable, por lo que resulta contradictoria la vulnerabilidad de la psique del hablante lírico ante la variabilidad climatológica en este poema. Indudablemente, esta exacerbación de la sensibilidad es una huella de la tradición neorromántica anterior. La razón de la voz poética también se ve perturbada ante la variación geográfica, la

cual le genera una especie de obsesión pues, ofrece precisas coordenadas geográficas y detalladas descripciones del lugar en que se encuentra:

**At Ventucopa, elevation
Two-eight-nine-six, the hydrant frozen,
Deserted or broken settlements,
Gasoline station closed and boarded.**

En la medida que la voz poemática asciende la elevación y se adentra en el continente, pasa de sentir un miedo subjetivo a uno objetivo: en la costa existía un riesgo subjetivo que se combatía mediante la excesiva profilaxis pero la naturaleza hostil representa un riesgo verdadero y objetivo ante el se siente desprotegida.

Al igual que en el poema anterior en “New York in August” se presenta nuevamente un deleite por ofrecer con precisión la localización geográfica del espacio en que se desarrollan los acontecimientos, New York: “At the latitude of Madrid” y además de las especificidades climatológicas: “Clammy, electric, torrid/ Never the stir of the leaf”.

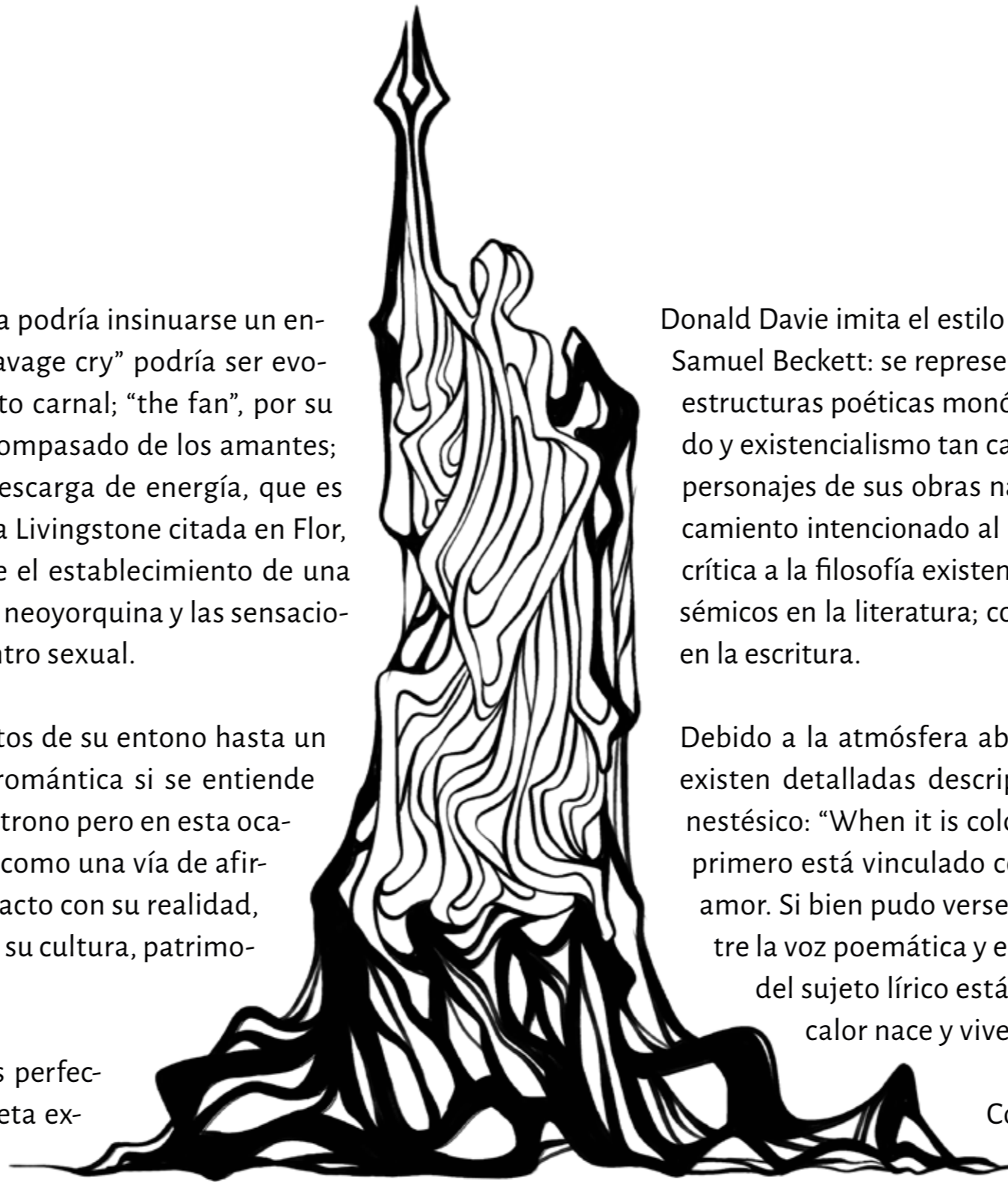


ALEIDA PENTÓN

Hay indicios de que en los últimos versos de este poema podría insinuarse un encuentro erótico entre los sujetos poéticos ya que: “a savage cry” podría ser evocador del placer erótico; “flashed together” del contacto carnal; “the fan”, por su movimiento repetitivo y constante, del movimiento acompasado de los amantes; “thunder” podría estar relacionado con la repentina descarga de energía, que es sucedida por “a break in the weather”, un alivio. (Angela Livingstone citada en Flor, 1999, pág. 142). Por consiguiente, pudiera interpretarse el establecimiento de una analogía entre las características climáticas de la noche neoyorquina y las sensaciones experimentadas por los amantes durante el encuentro sexual.

El estrecho vínculo entre el hablante poético y elementos de su entono hasta un punto casi mimético es una noción sumamente neorromántica si se entiende como una forma de desvinculación o aislamiento del entono pero en esta ocasión Donald Davie reinventa esta estrategia y la utiliza como una vía de afirmación del poeta como un ser comprometido y en contacto con su realidad, naturaleza, vida, meteorología, geografía; así como con su cultura, patrimonio social, historia, poesía y el lenguaje.

De la misma manera en que puede existir una mimesis perfecta entre voz poética y clima puede haber una completa extrañeza y desconexión entre ambos como es el caso del poema “Samuel Beckett's Dublin”. En este poema

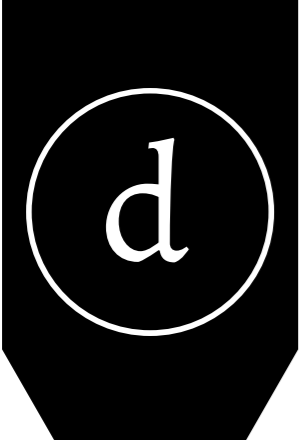


ALEIDA PENTÓN

Donald Davie imita el estilo creativo y la cosmovisión del reconocido escritor irlandés Samuel Beckett: se representan un paisaje y clima inhóspitos; elementos, símbolos y estructuras poéticas monótonas que potencian los efectos de irracionalismo, absurdo y existencialismo tan característicos del estilo beckettiano; además son referidos personajes de sus obras narrativas más importantes –Murphy y Molloy-. Este acercamiento intencionado al estilo creativo de Beckett se articula como una suerte de crítica a la filosofía existencialista, al teatro del absurdo y al uso de símbolos monosémicos en la literatura; con lo cual censura la utilización de elementos irracionales en la escritura.

Debido a la atmósfera abstracta y extraña que se representa en el poema no se existen detalladas descripciones meteorológicas pero sí un constante juego sinestésico: “When it is cold it stinks” y una marcada oposición entre frío y calor; el primero está vinculado con la decadencia, la muerte, y el segundo con la vida, el amor. Si bien pudo verse en los anteriores poemas la existencia de un vínculo entre la voz poética y el clima; en este poema esa relación es indisoluble: la vida del sujeto lírico está totalmente ligada a la sucesión de las estaciones, con el calor nace y vive pero al llegar el invierno muere.

Con esta selección de poemas se ha pretendido ilustrar la diversidad del manejo del clima como un tópico periférico en la obra de Donald Davie: en el primer poe-



ma el clima desestabiliza la psique y el pensamiento del hablante lírico; en el segundo, se articula como una analogía de las emociones de los sujetos poéticos; y en el último, actúa como ente regidor de la existencia humana. La continuidad y ruptura con los preceptos poéticos neorrománticos mediante la utilización de este tópico están dadas por el nivel de (in)dependencia del sujeto lírico de los factores externos ya que esta nueva poesía exalta la racionalidad, objetividad y pragmatismo de la conciencia y el pensamiento del ser humano. Aunque aparentemente en “Samuel Beckett's Dublin” se establezca un vínculo más estrecho e inquebrantable entre sujeto poético-clima, es el más rupturista de los poemas analizados porque está construido de manera “paródica”, inversa; mientras más próximo se encuentra al modelo del absurdo, más se aparta.

La fluctuación de perspectivas de un mismo tópico en un mismo autor es signo indiscutible del proceso de cambio en los modos de producción y concepción de la poesía que desencadenó *The Movement*; sin embargo, para que suceda un sólido y verdadero cambio se hace necesario esperar por la magia del tiempo.

¹ Flor, J. I. (1999). Pensamiento crítico y práctica poética en Donald Davie. Madrid. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Filología Inglesa]